

2019-06-12

¿Una relación fuerte o blanda entre Epistemología y Psicología?

Maggi, Adela R.

<http://rpsico.mdp.edu.ar/handle/123456789/986>

Descargado de RPsico, Repositorio de Psicología. Facultad de Psicología - Universidad Nacional de Mar del Plata. Inni

¿Una relación fuerte o blanda entre Epistemología y Psicología?

Adela R. Maggi¹,

Resumen

¿ Una relación fuerte o blanda entre Epistemología y Psicología?

Vemos que para algunos psicólogos no hay lugar para los filósofos en el campo del análisis tendiente a explicar las teorías psicológicas. Pero si leemos la historia de la filosofía, veremos que, por ejemplo, la tradición empirista usa modelos cognitivos que pueden ayudar a un mejor conocimiento de las representaciones mentales. Por otro lado, algunos epistemólogos desconocen la importancia del aporte que la psicología podría proveerles en el conocimiento del sujeto que hace ciencia. Otra línea, que se ha llamado “epistemología naturalizada” sostiene, en general, que la Epistemología debería hacerse fundada en la Psicología. Es por eso que nos ocuparemos de la propuesta de Quine “Epistemology naturalized” (1969, 1975), a la que consideramos una “naturalización fuerte”. Nos preguntaremos si su propuesta puede evitar la caída en la circularidad, y darnos argumentos en contra del escepticismo que él critica en el empirismo y en el Círculo de Viena, o si es preferible una “psicologización blanda”, fundada en teorías parciales como las de la percepción, las de la inteligencia, etc.; una teoría del psiquismo, en fin, que permita explicar los fenómenos de la invención y del descubrimiento científico.

Palabras claves : epistemología-epistemología naturalizada-Quine.

Abstract:

Astrong or soft naturalization?

Some psychologists believe philosophers do not have a share in the analytical field seeking to explain the origin of psychological theories, even though a look into the

¹ Facultad de Psicología, UNMDP

amaggi@cybertech.com.ar

history of philosophy might prove otherwise. On the other hand, many epistemologists, driven by their aim to defend the objectivity of the science, have disregarded individuals that forge it, and thus, the potential contributions that may be offered by different psychological schools. However, in the case of the so called “naturalized epistemology”, psychology plays an important role, since it can help research and solve epistemological issues. A distinction has been drawn between "strong" and “soft” naturalization. According to the former, all epistemological issues are scientific, and therefore, epistemology may be reduced to a science or replaced by it. For the latter, on the contrary, science can only solve a few epistemological issues. The present study will address W.V.O. Quine’s "strong naturalization" proposal to explore whether it may avoid circularity while still providing arguments against the skepticism he denounces in empiricism and neo-positivism. It will demonstrate that he can achieve the former, but not the latter. The study will close with the possibility of a "soft naturalization", based on partial contributions from different psychological theories on perception, intelligence, and rationality.

Mis agradecimientos a la Profesora Cristina González, que leyó y evaluó el trabajo original que dio origen al que ahora se publica. Agradezco a los dos evaluadores anónimos que me sugirieron en un caso mejorarlo en lo formal y en otro caso atender a las críticas que Putnam hace a la epistemología naturalizada de Quine , lo que creo merece otro trabajo.

¿Una relación fuerte o blanda entre Epistemología y Psicología?

Para algunos psicólogos, no hay lugar para los filósofos en el campo del análisis tendiente a explicar el origen de las teorías psicológicas, aunque una lectura de la historia de la filosofía desde Platón hasta la actualidad pueda refutar esa afirmación. Por otro lado, muchos epistemólogos, en defensa de una supuesta objetividad de la ciencia, han desconocido al sujeto que hace ciencia, y con esto, los aportes que las distintas escuelas psicológicas pueden hacer a la epistemología. Para otra línea, llamada “epistemología naturalizada”, la psicología tiene un importante papel en la epistemología, ya que las cuestiones epistemológicas pueden ser investigadas y resueltas usando los elementos de la primera. Se habla de una “naturalización fuerte” y de una “naturalización blanda”. Para la primera, todas las cuestiones epistemológicas son cuestiones científicas y, por lo tanto, la epistemología puede reducirse a la ciencia, o reemplazarse por ella. Para la segunda, sólo algunas cuestiones epistemológicas pueden ser resueltas desde la ciencia.

En el presente trabajo nos ocuparemos de la propuesta de una “naturalización fuerte”, la de Quine, nos preguntaremos si esta puede evitar la circularidad y, además, darnos argumentos en contra del escepticismo que él critica en el empirismo y en el neopositivismo. Mostraremos que puede lograr lo primero, pero no lo segundo. Concluiremos planteándonos la factibilidad de una “naturalización blanda”, fundada en aportes parciales, de diversas teorías psicológicas de la percepción, la inteligencia, la racionalidad.

Según las propuestas que Quine critica, la epistemología debía proveernos de fundamentos para nuestros conocimientos del mundo externo. El sujeto sensible y el objeto de la sensación son distintos, el sujeto se conecta directamente con el mundo externo y por ello necesita algún criterio de conocimiento o de justificación; la verdad consiste en una relación entre nuestro conocimiento y el mundo, y finalmente nuestras teorías sobre él se exponen en un sistema de proposiciones. ¹ Dentro de esta concepción de la epistemología y del conocimiento no encontramos dichos fundamentos.

Pero en tanto que tratamos con **sujetos** de conocimiento, en tanto que nos planteamos la relación entre nuestro conocimiento y el mundo, ¿por qué no apelar a la ayuda de una ciencia que estudia el conocimiento en el sujeto, la psicología? Si lo

hiciéramos dentro de la perspectiva anterior, caeríamos en el mal de la **circularidad**, puesto que si el objetivo de la epistemología es validar los fundamentos de la ciencia, no podríamos ir a buscar en ella los principios de su propia validación. Quine sugiere que el problema de la circularidad sólo surge en una tradición filosófica obsesionada por la búsqueda de la certeza y por la posibilidad de deducir la ciencia de los datos sensibles, aspirando a contener así, en cierto sentido, a la ciencia natural.

¿Cómo no caer en la circularidad y cómo no caer en el escepticismo, peligros que parecen ir de la mano para Quine? Si evitamos la caída en la circularidad, ¿evitamos también el peligro del escepticismo y, en todo caso, de qué tipo de escepticismo?

Si no consideramos ya más a la epistemología como *filosofía primera*, dedicada a imponer criterios desde el exterior de la ciencia, si pensamos a la epistemología como *teoría del conocimiento humano en general*, dentro del cual la ciencia es un *momento* en un *continuum*; si pensamos en una epistemología dedicada a **describir** cómo conocemos y no a **prescribir** cómo deberíamos conocer, de las condiciones anteriores se sigue que la epistemología alternativa propuesta por Quine comparte su objeto de estudio con la psicología. *La epistemología, o algo que se le parece, entra en línea sencillamente como un capítulo de la psicología y por tanto, de la ciencia natural.*² Si la epistemología sólo trata de **comprender** el nexo entre observación y teoría, no de **deducir** la última de la primera, no hay, según Quine, peligro de circularidad.³ ¿O acusamos a la psicología de circularidad por intentar ser conocimiento del sujeto que conoce, o bien a la física de lo mismo, por ser el conocimiento que un sujeto físico tiene de sí mismo, en tanto objeto físico? En todo caso, podremos acusar de circulares a las definiciones de ambas ciencias y de otras, pero no a los conocimientos o creencias fundadas que ellos contienen. Podemos, entonces, hacer uso de cualquier información disponible, incluso de las que las ciencias naturales puedan proporcionarnos, para explicar nuestro modo de conocer el mundo del cual formamos parte. Se propone así una **continuidad** entre epistemología y ciencia natural, *un conteniimiento recíproco*⁴

Esa continuidad se establece, según Maffie,⁵ de varias maneras; entre otras:

a) Continuidad contextual : La indagación epistemológica debe tener lugar en el contexto de las ciencias naturales. La Epistemología misma debe ser reconstruida como una empresa científica. Los epistemólogos y los científicos están a bordo de la misma balsa, en tanto que cooperan en la construcción de las concepciones científicas del mundo y de su lugar en él. *La epistemología es ciencia aplicada a la ciencia.*⁶ Las preguntas epistemológicas se vuelven preguntas científicas, se plantean y son

respondidas en el contexto de la indagación científica. El problema del escepticismo es aquí un problema del conocimiento científico, y debe ser resuelto en su interior. *Las dudas escépticas son dudas científicas y deben ser formuladas por una epistemología científica, operando desde dentro del contexto de las teorías científicas vigentes.*⁷ La epistemología naturalizada nos propone, entonces, una reconstrucción del conocimiento que nos aleja de la función de la epistemología tradicional: en lugar de buscar criterios de validación *a priori*, sólo debemos buscar explicaciones *a posteriori* de la posibilidad de ser justificadas.

Así pensado el nexo entre la epistemología y la ciencia, aparece como una *relación dialéctica de mutua dependencia*.⁸ Ambas están mutuamente ensambladas, cada una de ellas es objeto de análisis para la otra; lo que puede aparecer como un círculo lógico es en realidad una espiral extendiéndose a lo largo de un eje temporal: la epistemología evalúa los hallazgos científicos y los descubrimientos científicos ilustran las teorías epistemológicas.

b) Continuidad metodológica: El naturalismo de Quine propone una reconstrucción de la epistemología que seguiría los procedimientos comunes de la ciencia, como observación, prueba, inducción, entre otros, en la descripción del trabajo de los científicos.

c) Continuidad ontológica: Quine intenta reconstruir la epistemología haciendo sus temas ontológicamente continuos con los de la ciencia natural. Esto es: *los objetos estudiados, sus propiedades, son sustantivamente los mismos.*⁹ *La epistemología estudia un fenómeno natural, a saber, el sujeto humano físico.*¹⁰ Stich se pregunta qué sujeto humano físico propone Quine estudiar, ya que no lo dice, tal vez porque supone que no importa.¹¹

De lo anterior parece quedar claro que no podemos acusar de circularidad a la propuesta quineana. Pero, ¿puede ayudarnos a argumentar en contra de los escépticos? Contra el escéptico radical quizá Quine podría decir al estilo kantiano: Que el conocimiento es posible no hay duda; ahí están la Física, la Matemática, la Lingüística y la Psicología como prueba. Podríamos preguntarle: Ahora bien, suponiendo que esa ciencia sea verdadera, ¿cómo lo sabríamos? Dentro de la epistemología naturalizada de Quine, el escéptico deberá encontrar las razones en el interior de la ciencia misma, ésta debería mostrarse a sí misma como incognoscible, cosa improbable.¹² Hay dos estrategias escépticas que estarían prohibidas desde el vamos, si el escéptico debe trabajar desde el interior de la ciencia. La primera sería cualquier versión del *argumento*

de que en cualquier momento y en cualquier circunstancia las propias creencias sean falsas. Lo que desea Quine, dice Dancy, *es hundir en el lodo cualquier argumento de este tipo, negándose a aceptar la noción de posibilidad lógica que usa.*¹³ La única noción de posibilidad que admite Quine es la de posibilidad física, y no es físicamente posible que en cualquier momento y en cualquier lugar nuestra creencia actual sea falsa. Si el único espacio para la falsedad fuera el espacio lógico, no habría espacio en absoluto. De ahí que esta estrategia escéptica no puede funcionar.

La otra estrategia prohibida sería la siguiente: El escéptico puede intentar argumentar que la realidad puede ser totalmente diferente de cómo creemos que es, no es necesario que los objetos sean en sí mismos tal como son para nosotros. Esto, según Quine, se basa en suponer que hay un mundo separado de nuestro conocimiento, el cual nos proporciona un criterio para poder determinar si nuestra teoría es falsa. Pero, según lo visto anteriormente, (p.3) sobre el análisis que hace Quine de las relaciones entre epistemología y ciencia, ese supuesto no tiene sentido. La realidad es la descrita por la ciencia. La ciencia nos proporciona al mismo tiempo el criterio y el objeto. Estas dos estrategias escépticas están prohibidas para Quine, pero otros argumentos escépticos que use la ciencia para refutarse a sí misma serían metodológicamente aceptables. Quine mismo nos da uno al decir que el único criterio de realidad es el que nos proporciona la ciencia: recibimos un *input* escaso del que generamos un *output* torrencial.¹⁴ Este contraste entre lo escaso y lo torrencial sería suficiente para que el escéptico pudiera elaborar su argumento en contra de la posibilidad del conocimiento científico desde el interior mismo de la ciencia. ¿Qué le respondería Quine? Le diría que su reacción es exagerada, que se debe esperar a ver en qué termina este estudio *naturalizado* de la relación entre *input* y *output*, y que para eso puede resultarnos útil apelar a la psicología empírica.

Y ya que aparentemente para él no se puede deducir uno de otro, sabemos cómo fracasaron los que lo intentaron. *Si dejamos de soñar en deducir la ciencia a partir de los datos de los sentidos, no hay nada incorrecto.*¹⁵

Pero es asimismo falaz pensar que todo marchará bien en cuanto renunciemos a la esperanza de dicha deducción. Estamos de acuerdo con Dancy cuando señala una confusión en este punto. *Quine está suponiendo que la cuestión de si hay una brecha desproporcionada entre input y output es empírica, y que puede responderse por un estudio naturalista de las relaciones causales entre input, concebido como un estímulo*

*sensorial, y output, concebido como los estadios fisiológicos del cerebro, que son los correlatos físicos de las creencias.*¹⁶

Desde este punto de vista, no habría según Dancy, oposición entre lo escaso y lo torrencial. El *input* parece suficiente para causar los estados cerebrales que son sus efectos. El contraste entre un *input* escaso y un *output* torrencial, como la brecha entre evidencia y teoría, no es, según Dancy, causal, sino inferencial. No es, según él, que la evidencia sea causalmente insuficiente para dar origen a la teoría, es insuficiente para poder justificar o no la teoría. Por ello, Quine se enfrenta a un dilema: o prohíbe las cuestiones inferenciales como inapropiadas para ser resueltas por una epistemología naturalizada, o las acepta y no puede proporcionarnos un método para responderlas. ¿Qué podría llevarnos a aceptar la primera alternativa del dilema? Quine podría admitir que al estudiar las relaciones causales entre *input* y *output* hemos dejado de lado las cuestiones de la evidencia. Desde un punto naturalista, la brecha ya ha dejado de existir, como vimos antes. Pero, ¿puede justificar desde su posición su renuncia? El hecho de que la epistemología deba naturalizarse, es decir, sea una parte de la ciencia y no una *corte suprema*, no significa que las teorías no puedan ni deban juzgarse. Las mismas ciencias contienen criterios evaluadores y tales criterios pueden usarse desde el interior de la ciencia para decidir cuestiones como la de la justificación.

De lo dicho anteriormente podemos inferir que la epistemología naturalizada de Quine no proporciona ninguna respuesta al escéptico, ni siquiera nos da pistas para que nosotros las busquemos. Creemos que esto es así porque Quine sigue “pegado”, en cierta forma al empirismo, parece seguir pensando en la experiencia como único origen del conocimiento, no pudiendo establecer diferencias entre los elementos *a priori* y *a posteriori* en ese fenómeno. Esto hace que recurra para su *naturalización* de la epistemología al **conductismo**, cuyo modelo de *caja negra* es insuficiente para explicar ese *plus* entre *input* y *output*. Un millón de experiencias no son suficientes para dar razones acerca del surgimiento de una teoría, y Quine mismo parece vislumbrar esa dificultad: *¿De qué manera la teoría de la naturaleza que uno pueda tener trasciende cualquier evidencia disponible?*¹⁷

Otra de las limitaciones que Stich señala es que en tanto la epistemología naturalizada de Quine no puede decir “cómo la gente debe razonar” sino sólo cómo la gente razona, no puede reemplazar a la epistemología tradicional.¹⁸

La propuesta de Quine tiene, según Stich, otra dificultad: no nos dice la psicología de quién aceptar. Aunque hay una propuesta obvia para evitar el problema:

si alguien quiere perfeccionar su juego de ajedrez, debe usar las estrategias que usan los buenos jugadores. Del mismo modo, si alguien quiere mejorar su razonamiento, debe usar las estrategias de razonamiento que utilizan las personas que razonan bien. Así que la epistemología naturalizada debería enfocarse a las personas que razonan bien. Si pudiéramos caracterizar las estrategias que emplean las personas que razonan bien, tendríamos una teoría descriptiva con alguna derivación normativa.¹⁹ Pero, ¿cómo seleccionamos a las personas que razonan bien? Es necesario primero determinar cuáles son las buenas estrategias, y para hacerlo podemos seguir con la analogía del ajedrez: identificamos a los buenos jugadores considerando las consecuencias de sus estrategias; los buenos jugadores son los que ganan y buenas estrategias son los que usan los buenos jugadores. Así que podemos tratar de identificar a las personas que razonan bien considerando el resultado de sus razonamientos. Esto lleva a la cuestión siguiente: ¿A quiénes consideraremos como “ganadores” en epistemología? Razonar, según Quine, produce “descripciones del mundo y de su historia”. Pero, ¿cómo saber si esas teorías son verdaderas o no? ²⁰ No parece posible dentro de este marco.

Concluyendo, la propuesta quineana de una *epistemología naturalizada* parece poder eludir la enfermedad de la circularidad, en tanto que el proceso de conocimiento, su objeto, aparece en un nivel de análisis distinto del de la epistemología y de la ciencia natural, la psicología, disciplina que de él se ocupa. Pero parece no poder responder al desafío del escéptico.

Creemos que una de las razones de su limitación estriba en el modelo psicológico elegido, tal vez Quine hubiera podido construir una **epistemología naturalizada** tomando el **modelo constructivo** piagetiano. Si se intenta abrir la pregunta de Quine, “¿Cómo conocemos?”, en: “¿Cómo se pasa de un estado de menor conocimiento a otro de mayor conocimiento, de menor validez a otro de mayor validez?”, poniendo así el acento en los procesos y no sólo en los productos, esto implica *mirar* al sujeto que hace la ciencia, su historia, su actividad. Esta epistemología es para Piaget “una epistemología que es naturalista sin ser positivista, que muestra la actividad del sujeto sin ser idealista, que se apoya igualmente sobre el objeto, pero considerándolo como un límite, existiendo por tanto con independencia de nosotros, y sobre todo que ve en el conocimiento una construcción continua.” ²¹ Tal vez Quine hubiera adherido a esta concepción de la epistemología si no existiera una incomunicación ancestral, señalada por Kuhn, entre la filosofía continental y la anglosajona.

De cualquier modo, y utilizando su principio de caridad, diríamos que en el campo de la epistemología, sus mayores méritos son haber llamado la atención sobre los componentes no lógicos incluidos en el conocimiento científico, así como hacer volver nuestra mirada al olvidado sujeto epistémico.

Después de considerar la **epistemología naturalizada** de Quine, nos han surgido algunas preguntas:

Admitida la importancia de la Psicología en el estudio del conocimiento científico, ¿es posible una *psicologización fuerte*, como la que propone Quine?, (ya hemos visto todos los problemas que acarrea), ¿o es preferible una *psicologización blanda*, entendiendo por la misma el planteo de la pregunta y las posibles respuestas relacionadas con el sujeto cognoscente? ¿Por qué no preguntarse qué puede aportar a la epistemología la psicología *desde varias ramas y teorías: como una teoría de la percepción, una teoría de la inteligencia y de la racionalidad, una teoría del psiquismo que permita explicar los fenómenos de la invención y el descubrimiento, teorías cognitivas acerca de las formas de categorizar y estructurar el conocimiento?* ²²

¿Una **epistemología naturalizada** debe interactuar sólo con la psicología, o podríamos apelar a las otras ciencias del hombre como la sociología, la antropología, la economía, las teorías biológicas de la evolución o las teorías sobre la inteligencia artificial? ¿O bien podríamos construir un *racimo* de modelos científicos?

A Willard van Orman Quine le debemos, además, el habernos sugerido estas preguntas.

¹ Maffie, J.E. The Nature and Province of Naturalized Epistemology. The University of Michigan, 1988, cap.1.

² Quine, W.V. La relatividad ontológica y otros ensayos, Tecnos, Madrid, 1974, p. 109

³ Quine, W.V. (1974.) p.111

⁴ Quine, W.V. (op. cit.) p 110

⁵ Maffie, J.E. (op. cit) ibidem.

⁶ Quine, W.V. Reply to Smart, in Davison, D. and Hintikka, J. (eds.) *Words and Objections: Essays on the Works of W.V. Quine*, Dordrecht, Holland, Reidel, 1975, p. 293

⁷ Quine, W.V. (1975) p. 68

⁸ Boyd, R. Scientific Realism and Naturalized Epistemology, en Maffie, op.cit. p. 14

⁹ Quine, W.V. From a logical point of view, Harvard University Press, 1964, p. 44-45.

¹⁰ Quine, W.V. (1974) p. 109

¹¹ Stich, S., Naturalizing Epistemology: Quine, Simon and the Prospects for Pragmatism, in *Philosophy and Cognitive Science*, Cambridge University Press, 1993, p.3. Stich pone a continuación el ejemplo de los que padecen el síndrome de Capgras.

¹² cfr. Nota 8

¹³ Dancy, J. Introducción a la Epistemología contemporánea, Tecnos, Madrid, 1993, (p. 286)

¹⁴ Quine, W.V. (1974) p. 109

“ A este sujeto humano se le suministra una cierta entrada experimentalmente controlada...y cumplido el tiempo este sujeto devuelve como salida una descripción del mundo externo tridimensional y su historia. La relación entre la magra entrada y la torrencial salida es una relación cuyo estudio nos apremia en parte por las mismas razones que apremiaron siempre a la epistemología, vale decir, al objeto de decir cómo se relaciona la evidencia con la teoría..”

¹⁵ Quine, W.V. (1974) p. 109

¹⁶ Dancy, J. (op. cit) p. 269

¹⁷ Quine, W.V. (1974) p. 110

¹⁸ Stich, op.cit. p.4

¹⁹ Stich, op.cit. p.5

²⁰ Stich, op.cit.p .6

²¹ Piaget, J. y otros, Construcción y validación de las teorías científicas. Paidós, BsAs. 1994, .

²² Gianella, A. La relación de la epistemología con la ciencia. Actas V Congreso Nacional de Filosofía Univ. Nac. de La Plata, 1986, p.266.